

**APUNTES DE LA VIDA DEL VALIENTE CIUDADANO  
GENERAL EZEQUIEL ZAMORA, POR LAUREANO  
VILLANUEVA**

Jean Carlos Brizuela\*

### **Resumen**

La *Vida del Valiente Ciudadano General Ezequiel Zamora*, representa la última obra editada producida por la prolífica pluma del historiador sancarleño Laureano de la Trinidad Villanueva, personaje de la vida pública e intelectual de las postrimerías del decimonono venezolano y de la primera década del siglo XX. Influidor por las ideas liberales de las que será apologista y, acariciado por la atmósfera positivista en la academia de entonces, Villanueva será el encargado de biografiar a Zamora y broncear su imagen, convirtiéndolo en el arquetipo del militante liberal luchador, convencido y capaz de inmolarse por una sociedad de iguales, esto en el contexto del debate que se registraba en el seno del liberalismo, producto de las pugnas entre las distintas corrientes desprendidas del partido liberal.

**Palabras clave:** Ezequiel Zamora, Laureano Villanueva, Apologista, Partido Liberal.

**SKETCHES OF THE LIFE OF GENERAL EZEQUIEL  
ZAMORA BRAVE CITIZENS, BY LAUREANO  
VILLANUEVA**

### **Abstract**

The Brave Life General Ezequiel Zamora, represent the latest published work produced by the prolific pen of the historian of the San Carlos

---

\* Prof. UPEL. Instituto Pedagógico Rural "El Mácaro". Candidato a Doctor en Historia. UCAB.

Recibido: diciembre 2009

Aceptado: febrero 2010

Laureano Villanueva Trinidad, a character in public and intellectual life of the late nineteenth Venezuela and the first decade of the twentieth century. It was Influenced by the liberal ideas which will apologist and caressed by the positivist atmosphere at the academy then, Villanueva will be responsible for Zamora and Browning biographer to his image, making it the epitome of liberal militant fighter, confident and able to blow himself up by a partnership of equals, that in the context of the debate that was recorded in the heart of liberalism, a product of struggles between different lines detached from the Liberal Party.

**Key words:** Ezequiel Zamora, Laureano Villanueva, Apologist, Liberal Party.

## **Introducción**

El doctor Laureano Villanueva (San Carlos 1840-Caracas 1912) se caracterizó por desarrollar el género biográfico dentro de los estudios históricos, escribió así, entre otras obras *Vida del Valiente Ciudadano General Ezequiel Zamora* cuando ya se había convertido mucho antes en un historiador maduro, no precisamente porque contara cincuenta y ocho años de edad para el momento, sino porque además ya su obra éditada, así como su vida pública, académica y periodística lo acreditaban como un hombre culto y profundo.

Dirá de su personalidad Francisco de Paula Reyes en el *Cojo Ilustrado* de fecha 15 de junio de 1896, que don Laureano es un hombre de “Naturaleza reflexiva, carácter serio y temperamento sereno, así apareció y vive ante la expectación pública el gran trabajador intelectual, laborando en pro de la civilización en las ciencias y las letras; pero sobre todo, destacándose en el proceso político venezolano”.

Villanueva con el talento que se le reconoce, se dispondría en su biografía de Zamora a escribir de un proceso del cual no era ajeno considerando su confesa militancia liberal que abiertamente expresa en sus líneas, además de historiar algunos acontecimientos como el estallido de la guerra federal y las campañas militares del caudillo

nativo de Cúa, los cuales seguramente pertenecían a sus recuerdos, teniendo en cuenta que al levantarse Tirso Salaverría en Coro en febrero de 1859, ya el joven Laureano contaba con 19 años de edad y hacía vida estudiantil capitalina, lo que con seguridad le permitía acceder a un conjunto de noticias propias del proceso que se expandía a lo largo del centro-occidente del país y sus llanos.

En esta ocasión se revisarán algunos apuntes de su última obra editada publicada en el ocaso del siglo XIX, centrando el análisis en el carácter militante de su narrativa, en el culto heroico que alrededor de Zamora comienza a tejer, así como se establecerá una aproximación a los conceptos de historia y de las ideas de progreso y civilización contenidas en su producción histórica.

### **I.- La biografía del caudillo liberal escrita por un confeso liberal**

La *Vida del Valiente Ciudadano General Ezequiel Zamora* fue escrita por encargo del general Ignacio Andrade, para entonces Presidente Constitucional del estado Miranda y poco después Presidente Constitucional de Venezuela tras las elecciones de 1897. Cabe referir, que Villanueva según Parra Márquez (1975), presidió la Asamblea Liberal Eleccionaria constituida el 21 de marzo de ese mismo año en respaldo de la candidatura de Andrade; junta de la cual fue secretario el doctor José Loreto Arismendi y conformada entre otros, por los señores Teófilo Rodríguez, León Lameda y Laureano Vallenilla Lanz<sup>1</sup>. Esta primera biografía de Zamora es publicada en 1898 y posteriormente ha sido reeditada en 1955 por la Editorial Nueva Segovia de Barquisimeto, en 1975 por la Oficina Central de Información (OCI) según decreto presidencial N° 736 de fecha 04-02-1975 a propósito del 116 aniversario del grito coriano de federación; en 1992 por Monte Ávila Editores y recientemente, como una iniciativa regional, es reimpressa en el año 2001 por el Instituto de Cultura del Estado Cojedes, bajo la colección Cojedes, Serie Historia N° 1, en homenaje al ilustre sancarleño don Laureano Villanueva.

<sup>1</sup> En su trabajo, Héctor Parra Márquez (1975: 696) resalta los nombres mencionados, como futuros miembros correspondientes de la Academia Nacional de la Historia.

Como se dijo, Villanueva estuvo muy cerca desde el mismo primer momento, del candidato presidencial Andrade y participó activamente, al igual como lo hizo con Linares Alcántara, por su triunfo. En esta organización preelectoral que dio cuerpo a la mencionada Asamblea Liberal Eleccionaria, cabe decir, que también estuvo involucrado el doctor Rafael Villavicencio, lo que habla de la cercanía existente entre ambos personajes.

No obstante, aun existiendo este acercamiento con el general Ignacio Andrade, “Villanueva estuvo alejado de la política y entregado a su labor intelectual”<sup>2</sup> durante el corto periodo de tiempo de su mandato, lapso en el cual aparece la biografía del general Zamora.

## **II. El carácter militante en la narrativa de Villanueva, el Zamora héroe y la antorcha liberal.**

Revisar el carácter marcadamente militante que Villanueva le imprimió a su biografía de Zamora, pasa por considerar los términos bajo los que nace esta obra. En diciembre de 1896 cuando se anuncia la publicación de una biografía de Zamora por decreto del entonces Presidente del estado Miranda general Ignacio Andrade, a propósito del trigésimo séptimo aniversario de la Federación, queda claro, que “...esta obra será dedicada al Partido Liberal...”, razón que explica entonces la manera y estilo con que es escrita.

Es comprensible que siendo Villanueva militante activo del Partido Liberal, al escribir la biografía encargada por Andrade, confiera en este contexto relieve al partido en el que militaba. Por lo tanto, no es extraño que esta biografía escrita ya como su última obra histórica édita, estuviese signada por “exceso de pasión política”<sup>3</sup>, utilizando la frase de Saitta en referencia a un historiador Italiano.

Son reiteradas las ocasiones en las que Villanueva durante la biografía habla de “nuestro partido”, “nuestra palabra como liberal”, “nuestro

<sup>2</sup> Parra Márquez, H. El Doctor Laureano Villanueva en el Boletín de la Academia Nacional de la Historia, N° 232, octubre-diciembre 1975, p. 697.

<sup>3</sup> Saitta, A. Guía Crítica de la Historia y de la Historiografía. México, Fondo de Cultura Económico, 1996, p. 232.

partido liberal”, así como exhibe al inicio su programa partidista y hace apología de éste, su partido, cada vez que puede, e incluso, deteniéndose en algunos cuadros narrativos sólo a resaltar la historia del mismo como bien lo hará entre el océano de elogios hechos a su organización, en el capítulo IX, donde se dedica a explicar sus albores y las principales conquistas una vez que gobiernan entre 1848-1858.

Sobre la exagerada parcialidad manifestada por Villanueva en su biografía de Zamora dirá Picón Febres que “no se ve, en diferentes ocasiones, al narrador severo de los acontecimientos y al psicólogo de los hombres, sino al sectario apasionado, que apenas lo disimula, de una agrupación política<sup>4</sup>.”

Así como abundan los elogios al partido liberal y a sus fundadores, sobre Zamora descansará el mayor de los prestigios una vez que inicie su primera campaña militar en 1846 junto a las “primeras partidas alcanzadas”<sup>5</sup> y éste aumentará una vez que se convierta en general del pueblo soberano. Villanueva al calor de este conflicto que conseguirá cima con el estallido de la guerra larga, no escatimará esfuerzos para llamarlo “nuestro héroe” y ponerlo ya no a acadillar bandidos no “como jefe de malhechores, sino para disciplinarlos en las filas de la revolución popular, y convertirlos de bandidos en soldados, y soldados en hombres útiles”<sup>6</sup>.

La honorabilidad de Zamora que defiende Villanueva, otorgándole ya el rango de precursor de la Revolución Popular, se verá afianzada toda vez que su biógrafo inicie la ruta del Zamora revolucionario, al precisar que “lejos de ser Zamora Caudillo de Criminales, como lo pintaron el gobierno, los curiales y los periodistas oligarcas, caracterizase dignamente en nuestra historia militar, como un valiente fanático por su partido, que buscaba el derrocamiento de la oligarquía”<sup>7</sup>.

---

<sup>4</sup> Picón Febres, G. *La Literatura Venezolana en el Siglo Diez y Nueve (Ensayo de Historia Crítica)*. Caracas, Empresa El Cojo, 1906, p. 4.

<sup>5</sup> Villanueva, L. *Vida del Valiente Ciudadano General Ezequiel Zamora*. San Carlos de Austria, ICEC, 2001, p. 189.

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 135.

<sup>7</sup> *Idem*.

Vale acotar, que para el momento en que le es solicitada por encargo la biografía a Villanueva, ya se está en víspera de un proceso electoral en el cual el partido liberal aspira mantener su hegemonía, justamente presentando como candidato presidencial al general Ignacio Andrade. Ya con un liberalismo en crisis producto de contradicciones y pugnas internas, debía apelarse a lo que para ellos constituía un legado histórico, al que se debía recoger y sacar frutos de glorias pasadas. Era quizás el momento para crear un héroe que se convirtiese en referencia del partido liberal, en la encarnación de los intereses populares y no salpicado por los errores y desaciertos de aquellos que en nombre del liberalismo se habrían atornillado al poder. Ese héroe ideado por los liberales sería Ezequiel Zamora, y nadie mejor que don Laureano Villanueva, convencido liberal, admirador del caudillo y prolífico escritor, para configurar el ícono.

Villanueva dirá una vez más que Zamora era el “caudillo dotado por el cielo de fe inmortal en la redención del pueblo, y de virtud heroica para soportar los rigores del martirio, primero que hincarse de rodillas delante de los opresores de su causa: con lo cual dio ejemplo a los liberales de entonces y a los de lo porvenir”<sup>8</sup>, lo que comenzaba a esculpir su busto, a broncear su silueta hasta hacerlo el héroe liberal necesario, que nacido bajo los “trabajos rudos, al igual del pueblo, que suda por la existencia; así como pasó Páez, para gloria suya... de pastor bárbaro a ciudadano Esclarecido... en que viven inmortales los venerados Dioses de la Patria”<sup>9</sup>. Para un sector del liberalismo Zamora es el ejemplo a seguir, es el hombre de pueblo con el que pueden identificarse los sectores populares. Ese es el mensaje, Zamora es el ejemplo de hombre liberal.

### **III.- El concepto de historia y la idea de progreso y civilización en Laureano Villanueva**

En Laureano Villanueva el concepto de historia aparece estrechamente relacionado a las ideas de progreso y civilización, convirtiéndose estos últimos en conceptos medulares que sirven de soporte a la

<sup>8</sup> Villanueva, L. Vida del Valiente Ciudadano General Ezequiel Zamora. San Carlos de Austria, ICEC, 2001, p. 205.

<sup>9</sup> Ibid. p. 23.

sociedad que aspira don Laureano. Y se dice la sociedad que aspira don Laureano porque así, como político y periodista, lo deja saber en distintos momentos y cada vez que puede.

Esa “fe ciega en la evolución progresiva de la sociedad”<sup>10</sup> endosada al pensamiento positivista, así como la pretensión de establecer leyes reguladoras de la historia y la sociedad, cobran fuerza en el registro histórico de Villanueva, lo que convierte estos elementos en constante, durante su biografía de Zamora, en la que categorías como ley de progreso, ley sociológica de la democracia ascendente, leyes de la historia, civilización y evolución política, van a formar parte del lenguaje escrito plasmado por el historiador a lo largo de toda su obra.

Influido por ideas modernizantes y por la convicción de que la sociedad venezolana entrará al mundo civilizado occidental sólo abrazada de las ideas liberales, Villanueva será insistente en su obra en cuanto a presentar la gesta zamorana y liberal como expresión de esas luchas necesarias para conquistar la libertad y la construcción de una mejor sociedad de cariz democrático.

En correspondencia con esto dirá Villanueva; “la paz es una libertad tranquila, esto es, la paz es el ejercicio regular de todos los derechos, es el funcionamiento sereno y apacible, ordenado y preciso de todas las fuerzas, de todos los elementos de la sociedad”<sup>11</sup>.

Villanueva tal como lo refleja en su obra éditada y en la prensa escrita, concibe el progreso y la civilización como las transformaciones y estadíos que habrán de llevar a la sociedad venezolana a la democracia, con libertad y paz duradera.

Conforme con estas convicciones se encontrará a un Villanueva reiterativo en este sentido, entendiendo el progreso y la civilización como sinónimos de paz, libertad, democracia, viendo de esta manera el carácter moderno de una sociedad. En este orden dice:

---

<sup>10</sup> Núñez, R. Las Ideas Políticas de los Pensadores Positivistas Venezolanos en Heterotopía. Revista del Centro de Investigaciones Populares, Caracas Enero-Diciembre 2007, Año XII, Nº 34-35, p. 206.

<sup>11</sup> El Deber, Nº 44. Caracas, 6 de abril de 1883.

...nosotros, mejor que otros, por nuestras responsabilidades públicas, estamos llamados a levantar por un esfuerzo de abnegación y patriotismo, la bandera simpática de no guerra, no revolución armada, y á proclamar el principio regulador de las sociedades modernas; esto es paz como remedio de todos los males; las instituciones patrias como sacro talismán, providente e inefable; y la confraternidad cristiana, leal y generosa entre todos los venezolanos<sup>12</sup>.

Bajo la atmósfera positivista en la academia venezolana de entonces y en pleno auge de las ideas liberales portadoras según sus apologistas de “un nuevo proyecto... el proyecto civilizador”<sup>13</sup>, Villanueva como historiador, político y periodista se convertirá en promotor de estas ideas de evolución política, civilización y progreso material, plasmándose también en su obra histórica.

Al calor del debate generado alrededor de los postulados positivistas en Venezuela, las ideas de Herbert Spencer que sin dudas, “es la suprema encarnación en el siglo XIX del liberalismo individual y de la idea de progreso”<sup>14</sup>, le otorgan fuerza a los conceptos de progreso y evolución dentro del discurso histórico en las últimas cuatro décadas decimonónicas. Spencer defensor de la Ley del Progreso precisa que:

Nos proponemos, en primer lugar, mostrar que esta ley del progreso orgánico es la ley de todo progreso. La ley de la evolución de lo sencillo a lo complejo, a través de sucesivas diferenciaciones, tiene vigor tanto en el desarrollo de la tierra o el desarrollo de la vida en su superficie, como en el desarrollo de la sociedad, el gobierno, las manufacturas, el comercio, el lenguaje, la literatura, la ciencia, el arte<sup>15</sup>.

---

<sup>12</sup> El Deber, N° 42. Caracas, 4 de abril de 1883.

<sup>13</sup> Straka, T. La Francia del Sur. Civilización, Occidentalidad y Proyecto Nacional en Venezuela (1870-1899) En la Historia Universal y el Despliegue Occidental. Caracas, UPEL, 2009, p. 206.

<sup>14</sup> Nisbet, R. Historia de la Idea de Progreso. Editorial Gedisa, Barcelona, 1991, p. 322.

<sup>15</sup> Ibid. p. 328.

Villanueva en su biografía de Zamora, enfatizará de manera reiterada la comunión que para él existirá entre liberalismo, “civilización política”, “evolución política” y “ley del progreso”; al sembrar la idea que sólo el progreso político, social y material es logvable de la mano del proyecto liberal. Dice Villanueva en *Vida del Valiente Ciudadano*, sobre lo que representa el partido liberal y el Estado Federal en construcción, lo siguiente:

La ley del progreso enseña que más allá del adelanto político que Constituye la Federación, hay o debe haber, otros quizás invisibles hoy, pero que se revelarán más adelante, y por cuya conquista tendrán que bregar los liberales, si quisieran mantener viva la perpetua renovación de los elementos que forman el misterioso organismo de los pueblos, puesto que no les es lícito pararse jamás en su carrera, so pena de desconocer su dogma y quedar petrificados en el espacio de la política, como suelen los partidos conservadores<sup>16</sup>.

Dos cosas hacen relieve en el planteamiento que en la obra plasma Villanueva, uno, el hecho de ver la sociedad y a los pueblos metafóricamente como un tejido orgánico, tal como lo sostiene Spencer y en segundo lugar, la insistencia del historiador de presentar como se dijo, al partido liberal y su proyecto político como los únicos garantes de alcanzar el tan resaltado progreso en función de una Venezuela civilizada, lo que por ejemplo destaca cuando dice –sobre la constitución de la Provincia de Coro como estado independiente en febrero de 1859– que “en verdad, elevar la tolerancia política y el respeto a la conciencia humana, a la categoría de dogma en el Gobierno, como nunca jamás lo idearon nuestros antepasados”<sup>17</sup>.

Tal como lo expone Straka, el proyecto civilizador propuesto por el partido liberal comienza a hacerse dogma de Estado con la llegada de Antonio Guzmán Blanco al poder; proyecto que sostienen

---

<sup>16</sup> Ibid, p. 250

<sup>17</sup> Idem.

fundamentalmente “en profundizar las reformas de carácter liberal y capitalistas que en todas partes se había iniciado, y en permitir su disfrute a un número mayor de ciudadanos”<sup>18</sup>.

Esta idea de civilización de Villanueva que es la misma de los liberales, dirige su mirada a Occidente, que en efecto percibe el progreso como “el avance del capitalismo y sus adelantos materiales”<sup>19</sup> y ve que “la democracia norteamericana es su camino a seguir”<sup>20</sup>.

En efecto Laureano Villanueva obrando en este contexto e influido por estas corrientes, comparte plenamente esa visión del progreso y de civilización de los liberales de la época admiradores de las sociedades europeas y norteamericana, lo que hace ver al expresar:

La Constitución Federal de Norte América, la de Gran Bretaña y otras que rigen hoy, son antiquísimas, por lo cual han alcanzado esa sanción de los tiempos, que eleva la ley á la categoría de sacra institución; contra la cual nadie puede atentar, ni gobernantes, ni gobernados. En cuanto á nosotros, debemos decir que nuestras leyes son en general bastante buenas, y que lo necesario, lo patriótico es sujetarse a ellas, vivir en paz con ellas, amarlas, respetarlas y defenderlas<sup>21</sup>.

El trabajo histórico de Villanueva se desarrollará entonces imbuido en esta dimensión y obediente al contexto de esa Venezuela a quienes los liberales proponen civilizar tomando como referencia las precitadas sociedades anglo-europeas, habida cuenta del conocimiento que manifiesta tener sobre distintos historiadores liberales europeos de la época como Francois Guizot (1787-1874) quien “había concebido la historia de manera evolutiva”<sup>22</sup> así como concibe que “uno de los caracteres esenciales de la civilización occidental es la aparición,

---

<sup>18</sup> Ob. cit., p. 126.

<sup>19</sup> Ibid, p. 127.

<sup>20</sup> Id

<sup>21</sup> El Deber, N° 47. Caracas, 11 de abril de 1883.

<sup>22</sup> Saitta, A. Guía Crítica de la Historia y de la Historiografía. México, Fondo de Cultura Económica, 1996, p. 260.

el crecimiento y el triunfo final de la burguesía”<sup>23</sup>; Ernest Renan (1823-1892) e Hipólito Taine (1828-1893), este último tenido “para los historiadores de la revolución un indicador, alguien que suscitó pensamientos nuevos”<sup>24</sup>.

A estos historiadores europeos, así como a Augustin Thierry (1795-1856) y Jules Michelet (1798-1874) entre otros, Villanueva mostrará conocer y haber bebido de su elixir histórico<sup>25</sup>, sin que signifique esto necesariamente que haya escrito bajo su influencia. Dentro del cuerpo, quizás heterogéneo, de ideas europeas conocidas por Villanueva, a las cuales el mismo refiere en uno de sus célebres discursos, cabe resaltar justamente algunas palabras que creemos hablan de sus simpatías con los postulados positivistas, a los cuales reconocía como seductores y sensatos:

...Más cerca de nosotros ha aparecido otra filosofía de la historia, que impera, y se extiende ya con prestigio; la cual se propone coordinar fórmulas generales sobre elementos positivos (...) Doctrina sensata, cuando libre y seductora (...) No podrá ser menos digna de atención en un cuerpo científico como éste, la influencia que ha ejercido el método del darwinismo en las investigaciones históricas, desde 1859: evidente, como lo es, la idea arraigada ya en la teoría del origen de las especies<sup>26</sup>.

Aún cuando se pueda entender que necesariamente positivismo y evolucionismo no forman parte de una misma doctrina<sup>27</sup>, por supuesto

---

<sup>23</sup> Ibid. p. 276.

<sup>24</sup> Lefebvre, G. El Nacimiento de la Historiografía Moderna. Ediciones Martínez, Barcelona, 1974, p. 184.

<sup>25</sup> Academia Nacional de la Historia. Ediciones Conmemorativas en el LXXV Aniversario de su Fundación II. Discursos de Incorporación (1889-1919), Tomo I. Contestación de Don Laureano Villanueva al Discurso de Incorporación del Dr. Julio Calcaño (15 noviembre 1908). Caracas, 1966, pp. 197-206.

<sup>26</sup> Ibid, p. 200-201.

<sup>27</sup> Para adentrarse en este tema, puede consultarse Evolucionismo versus Positivismo de Marta de La Vega, Monte Ávila Editores Latinoamericanos, Caracas 1998 y Tendencias Positivistas en Venezuela de Marisa Kohn de Beker. Ediciones de la Biblioteca de la UCV, Caracas, 1970.

que existen puntos de encuentro de alta importancia entre ambas como la Ley del Progreso Universal, no obstante, el positivismo se sostiene en ellas como categorías para explicar las transformaciones continuas o progresivas que postula para toda sociedad, lo que abraza con sus diferencias las concepciones de Spencer, Darwin y Comte, cosa que bien precisa Kohn al señalar sobre la filosofía positiva y la idea de evolución que “Aun cuando Comte no aceptó el evolucionismo biológico, sus creencias en la marcha ascendente del género humano, desde el punto de vista histórico, resulta ser una concepción análoga a la evolución en el campo de las ciencias naturales”<sup>28</sup>.

Todo este marco caracterizado por el debate que se comienza a dar en la Universidad como ya se dijo, a partir de la sexta década del siglo XIX, “el siglo de la historia”<sup>29</sup>; como se ha visto influyó en buena medida en nuestros historiadores que escribieron a finales de esa centuria.

El discurso político de Villanueva plasmado abiertamente en su obra, consigue este contexto, donde “las nuevas ideas de evolución, de progreso, de transformación, servían de plataforma política y a los partidarios del partido liberal”<sup>30</sup>, partido abanderado del progreso y la civilización, ya embarcado en una franca pelea anticlerical, vista la iglesia como parte de los sectores conservadores y filosóficamente hablando, como parte del estado primitivo, teológico, que debía ser arrasado por el nuevo orden racional y positivo.

Bien lo afirmará Giuseppe Galasso cuando trata el tema de la formación de la noción civilización que se ha visto influye en la Venezuela decimonónica, al decir que ella “se refería a la humanidad entera en su ascensión desde una etapa primitiva de vida salvaje y rústica barbarie hacia etapas sucesivamente superiores de condiciones materiales, de capacidades científicas y técnicas, de elaboraciones intelectuales, de moralidad y vida política y cívica”<sup>31</sup>, todo el siglo XIX, por lo que el mismo Galasso apunta que:

<sup>28</sup> Kohn, M. Tendencias Positivistas en Venezuela. Ediciones de la Biblioteca de la UCV. Caracas 1970, p. 40.

<sup>29</sup> Gabriel Monod eterniza esta frase en 1876. En la Historiografía, de Ch. O. Carbonell. FCE, México 2001, p. 104.

<sup>30</sup> Kohn, M. Tendencias Positivistas en Venezuela. ediciones de la Biblioteca de la UCV. Caracas 1970, pp. 56-57.

La formación de la noción civilización entre los siglos XVII y XVIII fue un grandioso esfuerzo por volver a encontrarle un sentido a la historia y definir una dirección progresiva de esta bajo el estandarte de los valores que la tradición europea había desentrañado como valores superiores de la vida cultural, moral y cívica<sup>32</sup>.

No pudo cerrar de mejor manera Villanueva su *Vida del Valiente Ciudadano General Ezequiel Zamora*, de modo de leer con claridad en los párrafos que se transcribirán a tenor seguido, los principales elementos que se han establecido como característicos de su discurso histórico, amén de lo que se considera el inicio del culto zamorano:

La honradez y virtud heroica con que Zamora reina y reinará siempre en los fastos de Venezuela; pues la filosofía de la historia al derivar de los hechos las leyes generales del progreso y civilización de los pueblos; nos enseña a buscar por medio de ellas en el organismo de las sociedades, las causas de sus movimientos de descomposición y recomposición, con que renueva la Providencia sus elementos de vida por profundas, y a veces cruentas y dolorosas purificaciones.

Expuestos así al estudio del pueblo de Venezuela el carácter y los hechos de este Grande Hombre, restanos sólo desear que se le imite en su patriotismo: los militares con la espada; y los civiles la propaganda de la doctrina liberal; por medio de la palabra, de la pluma y del ejemplo<sup>33</sup>.

Siendo así, la historia es concebida por Laureano Villanueva como un continuo de transformaciones impulsadas por las ideas liberales como fuerza motriz capaz de adelantar progresivamente el desarrollo de la sociedad regida por leyes. De acuerdo a este concepto, progreso

---

<sup>31</sup> Galasso, G. Nada más que Historia, teoría y metodología. Ariel Historia. Barcelona. España. 2001, p. 61.

<sup>32</sup> Ibid. p. 64.

<sup>33</sup> Villanueva, L. Vida del Valiente Ciudadano General Ezequiel Zamora. San Carlos de Austria, ICEC, 2001, p. 385.

e ideas liberales forman un binomio propio en el registro histórico del intelectual sancarleño, quien, aún cuando sentenció que “la historia debe, nos parece, escribirse con sencillez y claridad, –cosa que alcanzó– sin pasión y sobre todo sin dejarse cautivar por intereses de orden diferente”<sup>34</sup>, no logró desprenderse de al menos en esta obra estudiada de su condición de partidario liberal, a lo que ofrendó la biografía.

### **A modo de cierre**

1. La obra estudiada constituye el inicio del culto heroico tejido en torno al General Ezequiel Zamora y al mismo tiempo representa la primera gran biografía del caudillo, no precisamente por ser la más añeja en cuanto a elaboración; sino por presentarse como pionera ante la opinión pública, amen de ser la primera editada por encargo oficial.
2. El carácter militante propio de la narrativa histórica de Villanueva se corresponde fundamentalmente primero, con la forma como nace la *Vida del Valiente Ciudadano General Ezequiel Zamora*, habida cuenta que al ser decretado su encargo en diciembre de 1896 queda clara su dedicatoria pública a las glorias del partido liberal; y dos, en atención a lo anterior, la biografía del General Zamora es concebida para nutrir favorablemente el debate generado alrededor de las ideas liberales en crisis a finales del siglo XIX, así como para –en este contexto– dar a luz a la figura de un héroe necesario surgido de las filas partidistas que no sólo interpretara el sentimiento popular sino que además, fuese el ejemplo a seguir del desprendido militante liberal.
3. La orientación historiográfica en el discurso de Laureano Villanueva, se sostiene fundamentalmente en la condición de un in-

---

<sup>34</sup> El Deber, N° 51. Caracas, 16 de abril de 1883.

- telectual liberal que obró en el contexto de una Venezuela que en las últimas tres décadas y media respiró del ambiente académico prevalecientemente positivista, el cual gravitó en lo medular en torno a las aulas universitarias de las que justamente Villanueva había egresado en 1865 y a las que permaneció vinculado como hombre de ciencia.
4. Villanueva quien durante toda su obra histórica, así como en su elaboración periodística se declara devoto de la evolución progresiva de la sociedad, considera la historia en necesario vinculo con esa precitada idea como expresión de un devenir regulado por leyes, tan universales como las aplicables a las ciencias naturales, las cuales conducirán a toda la sociedad mediante un proceso de progresión continua a elevados grados civilizatorios.

## **Fuentes**

Fuentes editas

Bibliográficas

- Galasso, Guisuppe. (2001). *Nada más que Historia, teoría y metodología*. Barcelona. España. Ariel Historia.
- Kohn de la Beker, Marisa. (1970). *Tendencias Positivistas en Venezuela*. Caracas. Ediciones de la Biblioteca de la UCV.
- Lefebvre, George. (1974). *El Nacimiento de la Historiografía Moderna*. París. Ediciones Martínez Roca, S.A.
- Nisbet, Robert. (1991). *Historia de la Idea de Progreso*. Barcelona-España. Editorial Gedisa.
- Parra Márquez, Héctor. (1975). *El Doctor Laureano Villanueva*. En Boletín de la Academia Nacional de la Historia. Caracas, Octubre-Diciembre de 1975. Nº 232.

Picón Febres, Gonzalo. (1906). *La Literatura Venezolana en el Siglo Diez y Nueve* (Ensayo de Historia Crítica). Caracas, Empresa El Cojo.

Saitta, Armando. (1996). *Guía Crítica de la Historia y de la Historiografía*. México, Fondo de Cultura Económica.

Straka, Tomás. (2009). *La Francia del Sur. Civilización, Occidentalidad y Proyecto Nacional en Venezuela (1870-1899) En la Historia Universal y el Despliegue Occidental*. Caracas, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, IPC.

Villanueva, Laureano (1898). *Vida del Valiente Ciudadano General Ezequiel Zamora*. Caracas. Imprenta Federación.

Villanueva, Laureano (2001). *Vida del Valiente Ciudadano General Ezequiel Zamora*. San Carlos de Austria. Instituto de Cultura del Estado Cojedes.

#### Documentos publicados

Contestación de Don Laureano Villanueva al Discurso de Incorporación del Dr. Julio Calcaño (15 de noviembre 1908). En, Academia Nacional de la Historia. Ediciones Conmemorativas en el LXXV Aniversario de su Fundación II. Discursos de Incorporación (1889-1919). Tomo I. caracas, 1966.

#### Fuentes hemerográficas

##### Periódicas

El Deber. Caracas, 4 de abril de 1883.

El Deber. Caracas, 6 de abril de 1883.

El Deber. Caracas, 11 de abril de 1883.

El Deber. Caracas, 16 de abril de 1883.

El Cojo Ilustrado. Caracas, 15 de junio de 1896, N° 108.

## Artículos

Núñez, Rolando. (2007). *Las Ideas Políticas de los Pensadores Positivistas Venezolanos en Heterotopía*. Revista Heterotopía. Centro de Investigaciones Populares, Caracas Enero-Diciembre 2007, Año XII, N° 34-35.

## Fuentes referenciales

Diccionario Biográfico de Venezuela. Editores Garrido Mezquita y Compañía. Publicado bajo la dirección técnica de Julio Cárdenas Ramírez. Madrid 1ra. Edición, 1953.

Diccionario Interactivo de Historia de Venezuela, CDRoom. Fundación Polar, 2000.